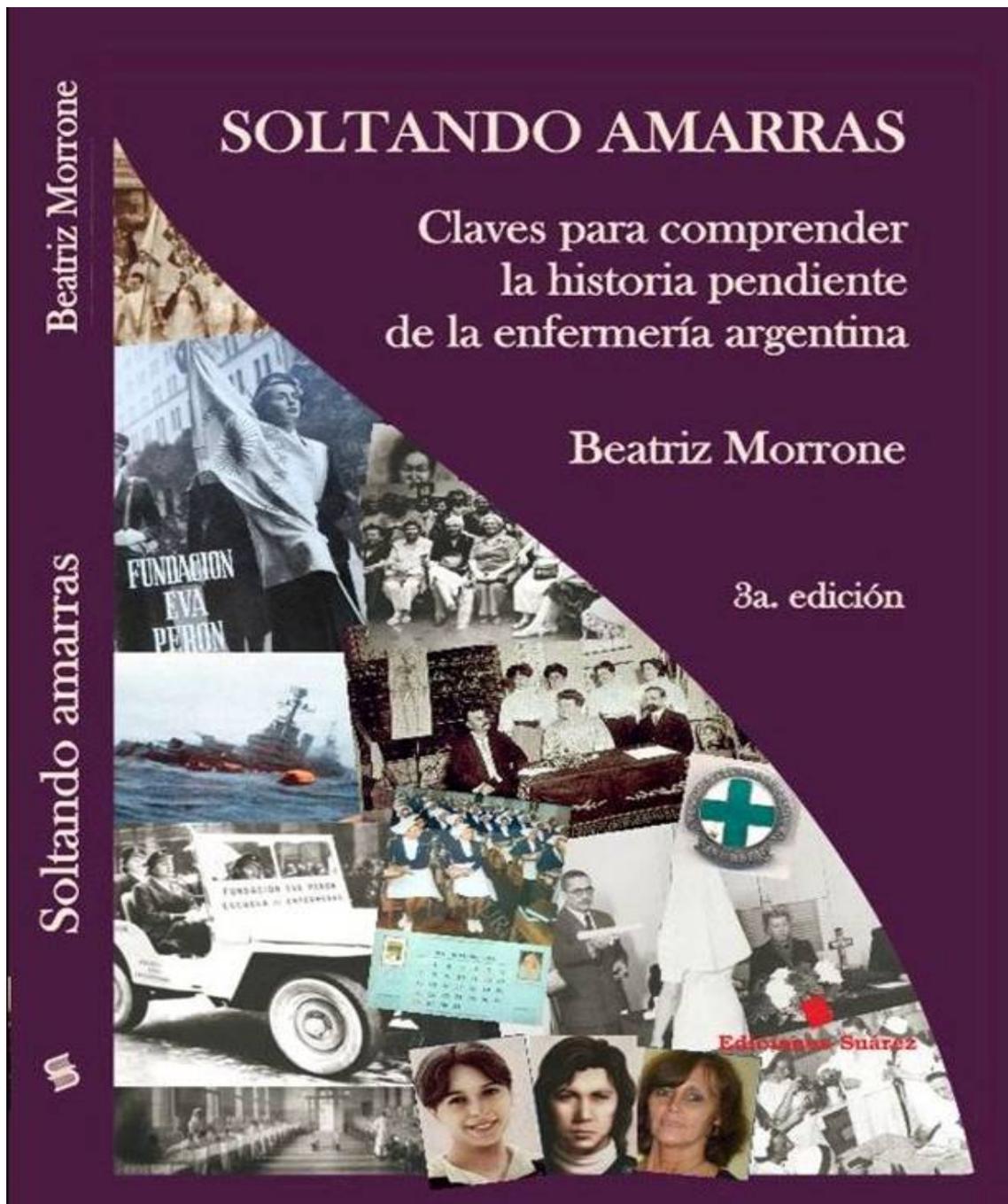


Comentarios sobre libros/*Books reviews/Comentários sobre livros*



Soltando amarras. Claves para comprender la historia pendiente de la enfermería Argentina.

Autora: Beatriz Morrone

Ediciones Suárez, Mar del Plata, Buenos Aires, Argentina. 3era. Edición, 2013, 256p.

ISBN 978-987-1732-96-8

Agustina Cepeda¹

Argentina se presenta con un doble objetivo: por un lado historizar las tramas y los nudos gordianos de la profesionalización de la enfermería y su relación con los campos de poder y las dinámicas del sistema sanitario local. Por otra parte, Morrone propone comprender esa memoria histórica como una memoria política de la Argentina contemporánea. La publicación está organizada en cinco capítulos, cada uno de ellos hace referencia centralmente a un momento de la historia de la profesión de la enfermería en Argentina que se lee ensamblada con la historia política local y latinoamericana.

En el primer capítulo "La colonización y la atención a la salud: ¿encuentro de culturas?" la autora reconstruye con un detallado trabajo de revisión de fuentes históricas el papel de las enfermeras en los escenarios coloniales y poscoloniales del Río de la Plata, con el objetivo de refutar la interpretación tradicional y dominante de la historia de la medicina que estableció el carácter auxiliar de la enfermería y su definición

centrada en el estereotipo que apela a una matriz confesional-vocacional. En este capítulo se relata la historia de la salud en el espacio de las guerras de la independencia a lo largo del siglo XIX rescatando a las primeras curanderas, enfermeros y enfermeras que estuvieron en el frente de batalla en la atención a las milicias tanto urbanas y rurales.

El segundo capítulo se denomina "La revolución sanitaria. Tensiones y ruptura: la enfermería en la gestión de Ramón Carillo". La autora describe el proceso de construcción del moderno sistema sanitario argentino durante la presidencia de Juan Domingo Perón y la administración del primer Ministro de Salud Pública Dr. Ramón Carillo. En este apartado encontramos la historia de la Escuela de Enfermería y de la escuela de Enfermeras de la Fundación Eva Perón como un primer paso en la gestión política en salud: secularizar la formación de las futuras enfermeras, profesionalizando la disciplina y modernizando el campo de acción de las mismas. Es interesante como la autora rescata a partir de testimonios y documentos personales, las tensiones en el campo sanitario argentino durante el peronismo, haciendo especial hincapié en las disputas entre las Escuelas de Enfermeras por el control en la formación y en el perfil profesional de las alumnas. Morrone propone reconocer la historia de la enfermeras durante el peronismo como un ejemplo de las nuevos sentidos otorgados a las mujeres en la política y en el mundo del trabajo.

¹ Profesora y Licenciada en Historia. Doctoranda en Ciencias Sociales del Programa del Instituto de Desarrollo Económico y Social y de la Universidad Nacional General Sarmiento (IDES-UNGS). Miembro del Grupo de Estudios sobre Familias, Género y Subjetividades. CEHIS. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata. Miembro del Grupo de Investigación Promoción de la salud. Facultad de Ciencias de la Salud y Servicio Social. UNiversidad Nacional de Mar del Plata. Docente del área Social de la Facultad de Ciencias de la Salud y Servicio Social de la UNMDP.

El tercer capítulo "La militancia política de los enfermeros: resistencia y lucha en la segunda mitad del siglo XX" observa centralmente las desapariciones de enfermeros y enfermeras durante la última dictadura cívico-militar en Argentina (1976-1983) y su preocupante ausencia en el relato oficial de la profesión en los distintos ámbitos de formación. Morrone retoma los testimonios y las historias de militancia política desde los puestos de trabajo de la profesión de enfermeros/as al mismo tiempo que desnuda las complicidades del sistema de salud en el circuito de las desapariciones. Esta memoria política de la profesión se atreve a contar también la complicidad de algunos profesionales con el Terrorismo de Estado a partir de las tareas desarrolladas en campos de concentración y maternidades clandestinas. La historia vedada y "no dicha" en los espacios profesionales, es para Morrone una de las causas de la deficitaria participación gremial para generar espacios de poder que tiene la disciplina, ya que existió un esfuerzo desde las propias organizaciones profesionales hegemónicas de mantener despolitizado el relato oficial.

El cuarto capítulo "La actuación de los enfermeros argentinos en la guerra del siglo XX" describe cómo fue el desarrollo de la enfermería en el marco de la guerra de Malvinas (1982). Se explica el desarrollo tecnológico de los hospitales principales, buques hospitales y la función de la enfermería en las Fuerzas Armadas. Esta investigación permite leer el conflicto bélico desde otra arista, por ejemplo, a partir de los testimonios de sobrevivientes enfermeros del Buque General Belgrano que describen la experiencia en primera persona, centrándose en las decisiones éticas y profesionales que tuvieron que tomar en el marco del conflicto.

El último capítulo "Invisibilización y hegemonía en la formación y el control del ejercicio" propone una revisión de la historia de la enfermería Argentina y de sus asociaciones profesionales. Morrone señala que el discurso oficial de éstas últimas, y de los órganos de control socio-corporativo y educativo, desde el protomedicato hasta nuestros días, escribieron el perfil de las y los enfermeros desjerarquizando su lugar en el campo sanitario. La autora detalla la historia de la enfermería al interior del sistema educativo, de los planes de estudio, para explicar su estancamiento en el desarrollo científico y profesional. El paso de los modelos de formación (de la Escuela-Hospital a la Escuela Universitaria) hasta la sanción de la ley 24.004 que regula el ejercicio profesional en 1991 y que marcaría, en teoría, un punto de inflexión.

Cada uno de los capítulos de este libro termina con la misma premisa: el disciplinamiento de la profesión se produjo a través del borramiento de las memorias colectivas de las historias de los y las profesionales enfermeros.

Las claves que propone Beatriz Morrone en *Soltando Amarras* es desarmar y desanudar las falacias sobre las cuales se construyó el relato oficial acerca de la enfermería y las consecuencias que éste tuvo y tiene sobre la constitución de la identidad profesional. La más importante de estas falacias y que atraviesa todo el libro es aquella que establece que la enfermería es una profesión subalterna porque no hay representantes enfermeros/as en el Ministerio de Salud, en los sectores claves de las agremiaciones que los representan. En relación a este punto, Morrone plantea que la vinculación de las organizaciones nacionales con las internacionales, presionaron para que la profesión en lugar de empoderarse fuera cada vez más débil en torno de la identidad y representación profesional hacia las propias filas de la formación

de la enfermería. Los organismos internacionales como la Organización Panamericana de la Salud (OPS) no se cuestionaban en sus propósitos, aún cuando dañaban las demandas y necesidades del sector, la ausencia de una ley que regulara la actividad, (ley sancionada en el año 1991). Deja al descubierto esta otra falacia: después de 20 años la ley no resolvió todo lo pertinente a la regulación de la actividad por el lugar que las propias asociaciones profesionales tienen en la visibilización de los conflictos. El control que existía sobre la actividad, exigía entre otras cosas, reforzar la feminización de la carrera, por ejemplo como requisito para el acceso a los puestos sanitarios vacantes. En este sentido, Morrone rastrea cómo desde 1940 la continua participación de las Directoras de las Escuelas de enfermería, responsables o coautoras de la historia oficial de la enfermería anclada en relatos amorosos del cuidado maternal de las mujeres no como profesionales sino como mujeres con vocación de servicio. Las falacias sobre la apatía política de los enfermeros/as la autora las confronta con los militantes enfermeros/as desaparecidos en servicio durante la última dictadura y con los responsables de colaboración con el terrorismo de Estado en Argentina y en Latinoamérica a partir de la aplicación de un modelo de salud que generaba lazos de dependencia más fuertes con los países centrales: dependencia financiera, tecnológica, farmacológica que acentuaron la costosa medicalización de la salud. Para no contar la historia de esta participación política sobre las decisiones del universo de la salud de nuestro país, es que se inscribió a la enfermería como profesión en un relato histórico que negó el accionar político y militante: de quienes formaron parte de la toma de estas decisiones y de quienes se resistieron a ellas.

Morrone relata con una investigación minuciosa el proceso de eliminación de la historia de la enfermería de los planes de estudio, la colonización de la disciplina y de la práctica profesional por el relato sesgado desde el positivismo de una historia oficial que niega a los sujetos activos, desnuda el mito de Florence Nightingale para postular que de este modo y a través de este mito la enfermería no logra entender su presente, porque no conoce su pasado. Lo que se ha construido como pasado de la profesión es un mito que enaltece cualidades y borra las acciones políticas y profesionales, donde la enfermería es reducida a una cuestión técnica que produce alienación. Este libro se presenta como un acto de reparación colectiva, una demanda del campo disciplinar por marcos epistemológicos propios y en presencia de una reflexión teórica que piensa a la memoria profesional en el marco de las memorias políticas y sociales de la Argentina contemporánea.